

ROSA LUXEMBURG STIFTUNG
BRUSELAS - ATENAS

EL VERANO MÁS FRÍO

Tres historias reales
de refugiados

GUIÓN Y DIBUJOS

Dimitra Adamopulu

Zanasis Petru

Yorgos Tragakis



EL VERANO, MÁS FRÍO

Tres historias reales
de refugiados

GUIÓN Y DIBUJOS

Dimitra Adamopulu
Zanasis Petru
Yorgos Tragakis



Índice

Introducción [5]

Aquí estoy yo [7]
Hectra Alexandropulu



EL VERANO MÁS FRÍO [8]

Guion y dibujos:
Yorgos Tragakis



UNOS MESES MÁS [26]

Guion y dibujos:
Zanasis Petru

RUMBO A OCCIDENTE [44]

Guion y dibujos:
Dimitra Adamopulu



Diez consideraciones sobre la coyuntura
geopolítica de la crisis de los refugiados [58]
Mijalis Panayotakis

Políticas de inmigración en Grecia y
en la Unión Europea: ¿sabemos lo que
(no) queremos? [64]
Costís Tsitselikis

Introducción

EL AÑO PASADO Grecia fue el centro de los acontecimientos, no solo debido al nuevo gobierno de Alexis Tsipras y a las negociaciones con los acreedores, sino también por haberse convertido en la principal vía de paso de cientos de miles de refugiados llegados de zonas en conflicto con el objetivo de continuar su viaje hacia el centro y el norte de Europa. Como frontera exterior de la Unión Europea (UE), el Estado griego intenta hacer frente al drástico incremento de las necesidades prácticas y administrativas. Asimismo, recibe la presión de una UE sumida en la perplejidad que improvisa en su política de inmigración y oscila entre, por un lado, su deber estatutario de respeto a la vida de las personas y del derecho de asilo y, por otro, la aplicación de una salvaguarda (o desatención) muy rigurosa de sus fronteras exteriores, que se ha cobrado hasta el momento miles de muertos en la tumba del Mediterráneo. Al mismo tiempo, en el seno de la UE las voces de extrema derecha no solo cobran fuerza, sino que van ganando terreno. La primera consecuencia de esto es que consiguen llevar a su terreno a la opinión pública, promover una política de asilo cada vez más escorada a la derecha y gozar de una mayor influencia y presión en otros ámbitos políticos. En segundo lugar, se crean condiciones que propician el racismo y una situación de riesgo para quienes tienen un color de piel diferente y buscan refugio en Europa procedentes de países devastados; países en los que los mismos estados de la UE, entre otros, llevan a cabo una política desastrosa para las economías locales o fomentan la irrupción y la prolongación de conflictos bélicos.

La Fundación Rosa Luxemburgo se ha marcado como objetivo para los próximos años la elaboración de materiales que sirvan de base para una política de inmigración de izquierda, la cual, claro está, únicamente puede surgir de una Unión Europea que no solo considere incuestionable la preservación de una política social para todas y todos, sino también la solidaridad entre sus miembros y el reparto igualitario de las obligaciones. No obstante, con la estructura y el funcionamiento actuales, las instituciones y órganos de la UE trabajan en dirección contraria. La aplicación de su política de austeridad espolea una competencia ficticia entre personas socialmente débiles e inmigrantes, al presentarlos deliberadamente como lastres para las sociedades donde viven o pretenden vivir. Así pues, la Fundación Rosa Luxemburgo tiene el propósito de abordar cuestiones tales como las causas de la huida, la política fronteriza, la acogida de las personas refugiadas, sus empleos y su autoorganización.

La oficina griega de la Fundación, en estrecha colaboración con la de Bruselas, ya había publicado el libro *Η μετανάστευση στην Ελλάδα: Έντεκα μύθοι και περισσότερες αλήθειες* [La inmigración en Grecia: Once mitos y unas verdades más], escrito por Eleni Tacu y Vasilis Papasteryíu. Si con aquella primera publicación pretendíamos desconstruir los mitos más habituales y más ampliamente difundidos en la sociedad griega, con la segunda hemos querido centrarnos en historias reales de personas que abandonaron su país porque se

había vuelto demasiado peligroso. Un padre trabajador, una madre trabajadora, dos chicos que se ven obligados a trabajar para sobrevivir. Sus vidas se vuelven inviables, sus familias no pueden seguirlos para empezar una vida que les permita no ya pensar en cómo sobrevivir el día o el mes, sino hacer planes de futuro en paz, trabajar, estudiar, vivir entre nosotros con los mismos derechos a la participación, la democracia, la sociedad, la cultura. Las historias están basadas en relatos reales de refugiados que conocimos en Atenas y en Berlín. Son historias elegidas al azar, sin momentos especialmente culminantes. Hemos optado por transformarlas en historietas para sortear el dramatismo sin perder el detalle de la narración. Los personajes de nuestras historias son personas que podrían ser miembros de nuestra familia, nuestros amigos o vecinos. Son, en todo caso, personas que en un futuro cercano se convertirán en nuestros semejantes en nuestras sociedades, en nuestra tierra.

Démosles la bienvenida.

Martin Schirdewan,
Director de la Oficina Europea
Bruselas-Atenas

Ioana Meitani,
Coordinadora de la Oficina de Grecia

Aquí estoy yo

Ilectra Alexandropulu

Aquí estoy yo

Inmigrante, Extranjera, Exiliado, Refugiado, Apátrida, Desplazada

alguien a quien no queréis ver
alguien que no tiene nombre
alguien que atravesó el mar
alguien que dejó atrás la delgada línea roja
alguien que trae consigo a sus muertos; encima, dentro
alguien que no quería combatir

yo que sabía lo que significa ya *habib*, ahora lo voy olvidando y aprendo el pueblo:
Volk

yo el «buen salvaje»

yo que he enterrado a hijos y padres bajo las ruinas

yo que ahora vivo confusa entre vosotros

yo que vengo de un mundo que se desintegra a un mundo que no sé cuánto
más resistirá

un yo que quiere siempre regresar allí

y otro yo que vivirá por siempre aquí, a vuestro lado

yo que sueño todas las noches con el zoco de Damasco y el helado de pistacho,
con la música y el río de Alepo,
con los neys y los violines enredándose en su pelo,
con Amira que se me escurrió entre los brazos en una manifestación, en Homs
(llovía ligeramente recuerdo),
con las ruinas nevadas de Kabul,
con las cúpulas celestes ardiendo al mediodía en Qandahar,
con la fruta que cortábamos de los árboles en los huertos de Jalalabad,
con las ruinas de Babilonia cerca de Bagdad,
adonde iba de excursión con papá, mamá y todos mis hermanos,
y nos peleábamos y gritábamos y corríamos y eran nuestras,
con las polvorientas orillas del Eufrates en Faluya,
con los rascacielos iluminados que brillaban de noche en Teherán
con las colinas verdes de Islamabad y el mar en Ramsar
yo aún lo recuerdo
yo que ya no sé cómo me llamo
yo que quiero ser yo aquí a vuestro lado
yo que aún tengo esperanza
yo que ahora estoy aquí
que he llegado
que he venido.





EL VERANO MÁS FRÍO

ENTREVISTA: Míriam Clapí (BERLÍN)

QUIÓN Y DIBUJOS: Yorgos Tragakis

Se alojó en casa de una alemana con cuatro refugiados más durante unas semanas. La chica los encontró cuando dormían fuera de la LaGeSo¹. Llegó a Alemania en agosto. Su mujer y sus cuatro hijos están todavía en Damasco. Se queda con una mínima cantidad del subsidio que percibe y el resto del dinero lo manda a su familia. No sabe cuándo conseguirá traerlos a su lado.

Ahora vive en un centro de acogida para refugiados en la pequeña ciudad de Eisenhüttenstadt, a las afueras de Berlín. La población local los ha recibido con cordialidad. Comparte habitación con un joven pakistaní. Se ha ofrecido como traductor en el centro de acogida y ayuda al director. Busca razones para salir del pueblo y visitar Berlín, para conocerlo. En sus pequeños paseos por la ciudad va primero a la biblioteca y saca prestados libros en inglés y en árabe. Tiene todavía tiempo de sobra, una espera interminable hasta entrar en un ritmo de vida normal. Las horas pasan lentamente y en soledad. Siente una gran nostalgia de Siria y desea de corazón tener una vida normal en Alemania.

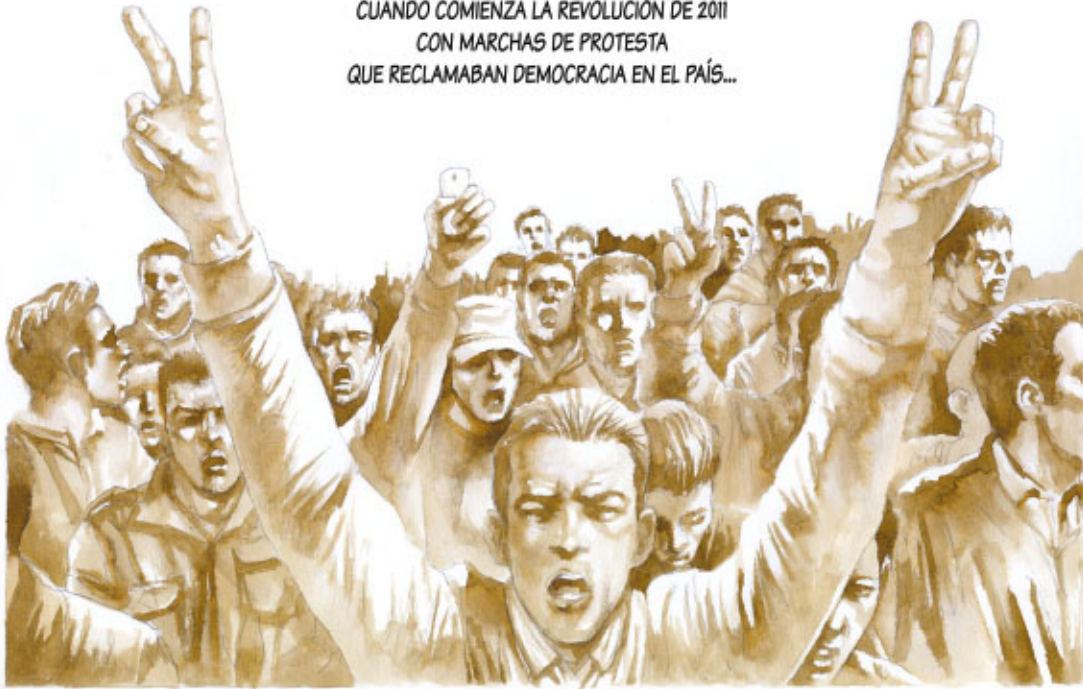
A finales de octubre tuvo la cita oficial para la cuestión del asilo. Le concedieron el asilo y el permiso de residencia. Le gustaría hacer un posgrado en Derecho. Está ávido de conocimientos.

1. Landesamt für Gesundheit und Soziales (LaGeSo), la autoridad responsable del registro de los refugiados con sede en Turmstraße, en pleno centro de Berlín.

EN ESTA HISTORIA NO TENGO NOMBRE
SOY UNA PERSONA DE SIRIA, NACIDA HACE 40 AÑOS...

SOY TODAS AQUELLAS PERSONAS QUE
INTENTAN TOMAR LAS RIENDAS DE SU VIDA
EN SUS PROPIAS MANOS...

Y ASÍ EMPIEZA MI HISTORIA
CUANDO COMIENZA LA REVOLUCIÓN DE 2011
CON MARCHAS DE PROTESTA
QUE RECLAMABAN DEMOCRACIA EN EL PAÍS...



FUI DE LOS PRIMEROS DETENIDOS POR LA
POLICÍA.



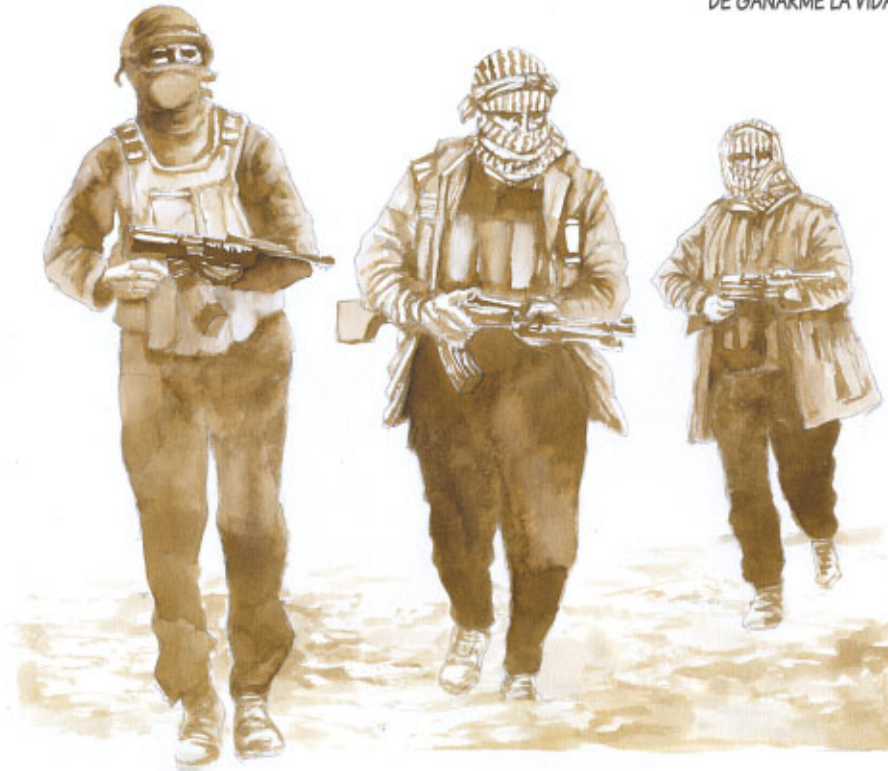
ME PEGARON Y ME TORTURARON DURANTE 15 DÍAS.



DESPUÉS, PARA DEJARME LIBRE,
ME HICIERON FIRMAR EN UN PAPEL
QUE NO VOLVERÍA A PARTICIPAR EN UNA
MANIFESTACIÓN NUNCA MÁS.

MUY PRONTO, LA CIUDAD DONDE VIVÍA FUE OCUPADA
POR EL ISIS Y SE HIZO IMPOSIBLE SEGUIR
TRABAJANDO ALLÍ.

YA NO TENÍA MODO
DE GANARME LA VIDA.



UN AMIGO QUE ME AYUDABA
PRESTÁNDOME DINERO ME DIJO QUE
LO MEJOR SERÍA QUE ME FUERA.

NUNCA HABÍA SALIDO DE SIRIA.



PERO NO QUEDABA OTRA OPCIÓN.



EN ESTA HISTORIA EN LA QUE NO TENGO NOMBRE SOY TODA
ESA MUCHEDUMBRE QUE INTENTA ESCAPAR DE LA LOCURA
DE LA GUERRA QUE NO TIENE EN CUENTA LA VIDA HUMANA.

TENGO QUE CRUZAR SIN PASAPORTE
LAS FRONTERAS DE OTROS PAÍSES,
ENORMES EXTENSIONES DE TERRENO DONDE,
PESE A SU BELLEZA,
NO PUEDES QUEDARTE, NO PUEDES VIVIR,
NO, TIENES QUE SEGUIR CAMINANDO,
AUNQUE ESTÉS CANSADO Y FALTO DE SUEÑO...



UN DÍA NOS TOPAMOS CON HOMBRES DEL ISIS.
EMPEZARON A DISPARAR AL AIRE, GRITANDO
E INSULTÁNDONOS POR ALGO QUE NO ENTENDÍA.



ESTÁBAMOS INTENTANDO CRUZAR UN RÍO CUANDO
ME DETUVIERON CON LA ACUSACIÓN DE SER UN OFICIAL O ALGO ASÍ...



ME METIERON EN UNA CAJA.

PENSÉ QUE HABÍA
LLEGADO EL FINAL.



DENTRO DE MI CABEZA, LOS
PENSAMIENTOS SE CONFUNDÍAN
EN UN CAOS DE DESESPERACIÓN.

VEÍA LAS CARAS DE
MI MUJER Y DE MIS HIJOS,
QUE ME ESPERABAN PARA
QUE LOS LLEVARA A UN SITIO MEJOR.

PERO AHORA...
NO SABÍA SI ME IBAN A CORTAR
LAS MANOS O LA CABEZA...



TUVE SUERTE, ME DEJARON
MARCHAR.

LLEGAMOS EN AUTOBÚS A TURQUÍA.
EL TRAFICANTE NOS DIJO «ENTRAD, CAMINAD DESPACIO
Y NO ARMÉIS RUIDO». «PAGAREMOS A LOS POLICÍAS, NO OS PREOCUPÉIS»



Y LUEGO EMPEZARON A DISPARARNOS .

ATERRORIZADOS CORRIMOS AL BOSQUE A ESCONDERNOS.



PARECÍA UNA SELVA.

PASAMOS ALLÍ TODA LA NOCHE.

NO TENÍAMOS TIENDAS Y
HACÍA MUCHO FRÍO.



LO PASAMOS BASTANTE MAL.
LOS BEBÉS ERAN UN PROBLEMA,
LLORABAN Y CORRÍAMOS EL RIESGO
DE QUE NOS OYERAN.

FUE EL VERANO MÁS FRÍO.

A LA MAÑANA SIGUIENTE NOS DIJERON QUE LA GUARDIA COSTERA SE HABÍA IDO Y QUE PODRÍAMOS IRNOS EN LA BARCA.

LO SÉ, MUCHAS VIDAS SE HAN PERDIDO EN ESTAS AGUAS...



LA MÍA NO... YO TARDÉ 40 MINUTOS EN UN MAR EN CALMA.

CUANDO LLEGAMOS A MITILENE, VI A UN MONTÓN DE GENTE VENIDA DE TODAS PARTES.



NOS AYUDABAN TODO LO QUE PODÍAN.



CREO QUE AQUELLA NOCHE DORMÍ TRANQUILO DESPUÉS DE MUCHO TIEMPO.



LLEGAMOS A ATENAS DE NOCHE Y SIN PAPELES. TARDAMOS 14 HORAS. ALLÍ ENCONTRÉ A AMIGOS QUE HABÍAN LLEGADO ANTES.

ESA NOCHE DORMÍ A LA INTEMPERIE
Y TUVE UN SUEÑO...



HABÍA LLEGADO A UN PUEBLO DEL NORTE
Y REINABA UN ABSOLUTO SILENCIO...



NO ENCONTRABA A NADIE A QUIEN CONTARLE QUE NECESITABA
TRABAJO PARA PODER TRAER A MI FAMILIA...



PERO ENTONCES EL SUEÑO CAMBIÓ Y NO HABÍA LLEGADO A NINGUNA
PARTE Y LA POLICÍA NOS PERSEGUÍA PORQUE ÉRAMOS ILEGALES...

CUANDO ME DETUVIERON, ME METIERON EN UNA HABITACIÓN Y ME DIERON ALGO DE COMIDA.



EN LA PARED HABÍA UN ÚNICO PÓSTER EN EL QUE SE VEÍA UNA ESCAFANDRA.

ME PARECIÓ RARO.

¿SERÁ QUE NO HE SALIDO NUNCA DE LA CAJA?

ME TOMARON LAS HUELLAS DACTILARES.

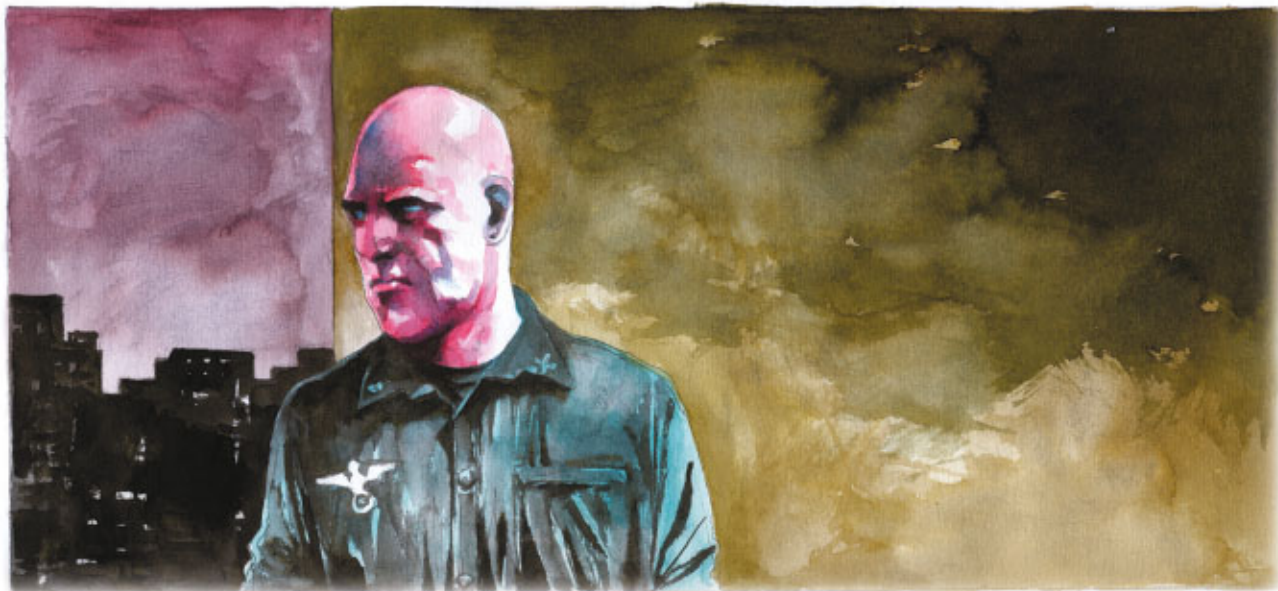


ME SENTÍ BASTANTE MAL.

LUEGO ESTUVIMOS EN UNA ESTACIÓN DE TREN EN HUNGRÍA. NOS IBAN A MANDAR A ALEMANIA PORQUE ALLÍ, DECÍAN, NO ÉRAMOS BIEN RECIBIDOS.



AL LLEGAR NOS LLEVARON A UN CENTRO DE REFUGIADOS, PERO FUERA, EN LAS CALLES, VEÍA A GENTE QUE NOS MIRABA CON ODIOS Y ASCO.



Y ME PREGUNTABA POR QUÉ HABÍAN PUESTO ALLÍ EL CENTRO DE ACOGIDA...



HOY ESTOY EN EISENHÜTTENSTADT.

TENGO COMO COMPAÑERO A UN AMIGO
PAKISTANÍ Y AYER FUIMOS A LA BIBLIOTECA.
SACAMOS UN MONTÓN DE LIBROS.

CONOCÍ A UNA ALEMANA, MUY BUENA PERSONA.
SE PREOCUPA DE VERDAD POR NOSOTROS,
NOS AYUDA TODO LO QUE PUEDE.



ME TRAJO UNA GUITARRA.

ESPERO QUE LAS COSAS MEJOREN...

QUIZÁS CONSIGA PRONTO
EL ASILO; MUCHOS ESPERAN MESES,
TAMBIÉN HACE FALTA SUERTE.

TENGO QUE DOMINAR LA LENGUA,
ES MUY IMPORTANTE.

HE CONOCIDO A GENTE
QUE NOS TRATA COMO HERMANOS.

ES GENTE SENCILLA, BUENA,
DE MENTE ABIERTA...







UNOS MESES MÁS

ENTREVISTA: Miriam Clapí (BERLÍN)

GUIÓN Y DIBUJOS: Zanasis Petru

Berlín, otoño 2015. Fuera de la LaGeSo se agolpa mucha gente. Duermen en el parque y esperan a que les den un número de turno. Algunas veces esperan fuera del edificio desde las cinco de la mañana hasta las seis de la tarde. Esperan el obligatorio «Registrierung», o sea, su registro. Esto significa que les dan un número escrito en una pulserita azul que deben llevar puesta en la muñeca. Llega gente sencilla, habitantes de Berlín, con lo que pueden ofrecer: ropa, comida, juguetes. Los voluntarios les proporcionan agua y comida rápida. Cuando llueve, los solidarios traen paraguas y la gente se apretuja para hacerse con uno. Algunas veces se pierde la paciencia, hay discusiones fuertes y la gente llega a las manos.

Miles de personas esperan cada día a las puertas de la LaGeSo y las autoridades alemanas se muestran incapaces de responder al volumen de trabajo. Después de un viaje largo y traumático, la burocracia alemana acaba con su paciencia, puesto que no puede despachar ni las peticiones más sencillas.

Hiba tiene solo veinticuatro años. Llegó a Múnich y, aunque no está permitido que los refugiados abandonen el primer lugar de registro, Hiba se marchó a escondidas con su hija para Berlín, donde estaba su marido. Lo único que querían como cualquier familia era vivir juntos en la misma ciudad y empezar una vida normal. Mientras vivían todavía en Siria, en Damasco, creían que en Alemania todo sería mejor. Todo sería más fácil. Les habían dicho que los alemanes son considerados y que el Estado da facilidades. Habían soñado con vivir en un país donde no los despertaran las bombas por la noche. La realidad les sacó de su error.





MI PADRE ERA PILOTO DE LA FUERZA AÉREA. FUE ENCARCELADO POR EL ASAD PORQUE SE NEGÓ A LUCHAR CONTRA EL PUEBLO DE SIRIA.



TENÍA QUE MEJORAR MI INGLÉS Y POR ESO EMPECÉ CON LAS CLASES.



ASÍ CONOCÍ A RAMI, QUE ERA MI PROFESOR. POCO DESPUÉS NOS CASAMOS.



LA SITUACIÓN EN SIRIA NO HACÍA MÁS QUE EMPEORAR. CAÍAN BOMBAS, MISILES, ASESINABAN A MUCHA GENTE. A TU LADO, ANTE TUS OJOS...

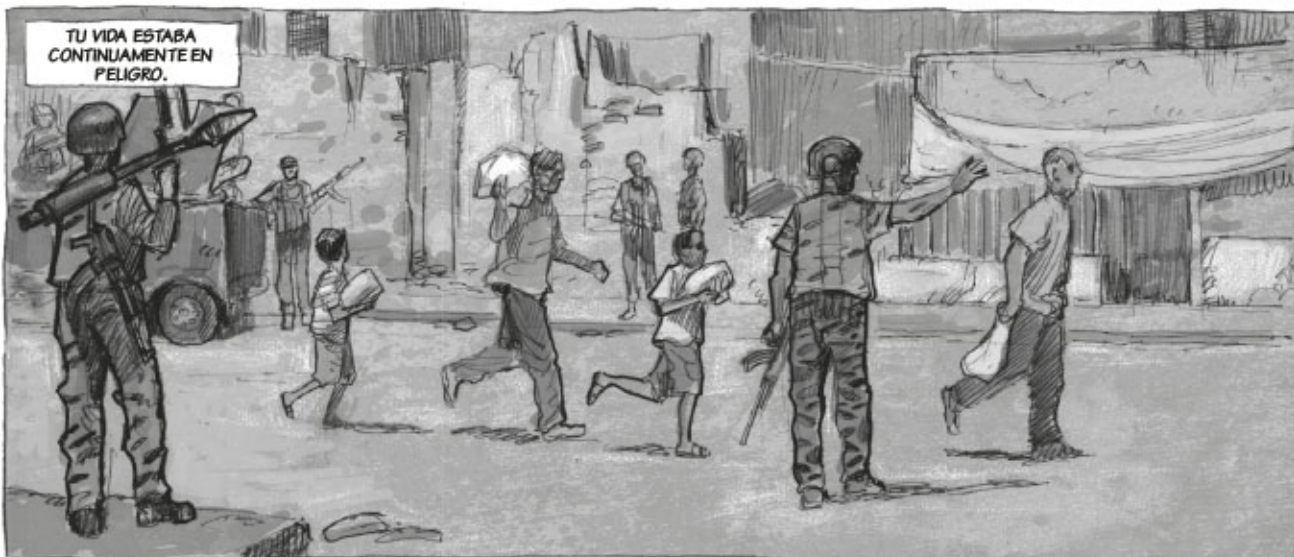


TENÍAMOS MIEDO. VIVÍAMOS ATEMORIZADOS.

INCLUSO DENTRO DE NUESTRA PROPIA CASA, TEMÍAMOS QUE VINIERAN A DETENERNOS SIN RAZÓN NINGUNA.



TU VIDA ESTABA CONTINUAMENTE EN PELIGRO.



HIBA, TENEMOS QUE IRNOS. NO PODEMOS SEGUIR VIVIENDO ASÍ.



MI PADRE SALIÓ DE LA CÁRCEL, PERO POCO DESPUÉS MURIÓ DE CÁNCER. UNA SEMANA DESPUÉS PERDÍ A MI MADRE, DE CÁNCER TAMBIÉN.

NOS FUIMOS. POR TODA SIRIA, PUESTOS DE CONTROL Y TENÍAMOS QUE PASAR POR TODOS.



...EN UNO TE CONTROLAN LOS SOLDADOS DE EL ASAD, EN OTRO LOS REBELDES...



AL PRINCIPIO FUIMOS A TURQUÍA. EL CAMINO FUE ESPECIALMENTE DIFÍCIL.



PASÉ SEIS MESES SOLA CON MI HIJA EN TURQUÍA. RAMI HIZO EL VIAJE SOLO HASTA ALEMANIA PARA VER QUÉ TAL ESTABA LA SITUACIÓN Y SI EL VIAJE ERA SEGURO.



LO PASÉ MAL AHÍ. ESTABA SOLA EN UN LUGAR ENORME, SIN ENTENDER LA LENGUA, CON MUY POCO DINERO.



RAMI,
¿CÓMO LLEGAMOS
A ALEMANIA? ESTOY
DESESPERADA...

EN EL CONSULADO
ALEMÁN NOS DIERON
CITA PARA JULIO
DE 2016...



TENÍA QUE HACER EL VIAJE SOLA
CON MI HIJA Y MIS CUÑADAS.
ELLAS ME PRESTARON DINERO.



NADIE NOS DECÍA CON EXACTITUD DESDE DÓNDE SALÍA LA LANCHA NEUMÁTICA PARA LLEGAR A GRECIA.

TODOS LOS MÓVILES APAGADOS, SI NO, NOS PILLARÁ LA POLICÍA.



UNAS VECES NOS TRASLADABAN EN AUTOBUSES, OTRAS EN COCHES. AL FINAL, HASTA LLEGAR A LA BARCA TUVIMOS QUE CAMINAR CUATRO O CINCO HORAS.

MAMÁ, NO AGUANTO MÁS...



DURANTE EL VIAJE LA GUARDIA COSTERA TURCA INTENTÓ HUNDIRNOS.



MI HIJA TODAVÍA TIENE PESADILLAS Y MOJA LA CAMA. TENEMOS QUE AFRONTAR ESO TAMBIÉN.

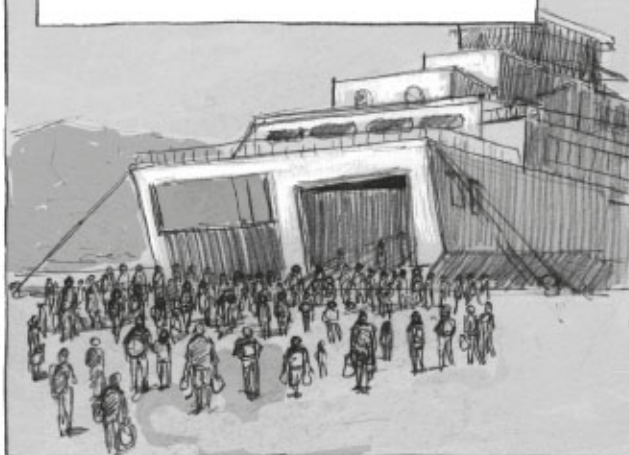
LLEGAMOS A MITILENE, UN LUGAR BONITO, PERO LAS INSTALACIONES ESTABAN LLENAS Y DORMIMOS EN LA TIERRA, SOBRE PIEDRAS. NI SIQUIERA HABÍA UN SITIO PARA PODER CAMBIARNOS LA ROPA MOJADA.



ESTUVIMOS HORAS SIN COMER,
SIN INFORMACIÓN, SIN MEDIO DE TRANSPORTE.
POR SUERTE, VINIERON VOLUNTARIOS A AYUDARNOS.
INCLUSO LA POLICÍA GRIEGA SE NEGÓ A
PRESTARNOS AYUDA PARA IR AL CENTRO DE ACOGIDA.



ESTUVIMOS EN MITILENE DOS DÍAS Y EL TERCERO
TOMAMOS EL BARCO GRANDE PARA EL PIREO.



EN ATENAS, RAMI CONOCÍA EL CAMINO
Y NOS GUIABA POR TELÉFONO:
CON QUIÉN HABLAR, A QUIÉN BUSCAR
PARA LLEGAR A LA FRONTERA.



ALLÍ ESPERAMOS UN
DÍA ENTERO HASTA
QUE LAS AUTORIDADES
NOS DEJARON PASAR.



LA LLEGADA A BELGRADO FUE DIFÍCIL
NO HABÍA SITIO PARA DORMIR
Y TUVIMOS QUE QUEDARNOS
FUERA, EN EL PARQUE.

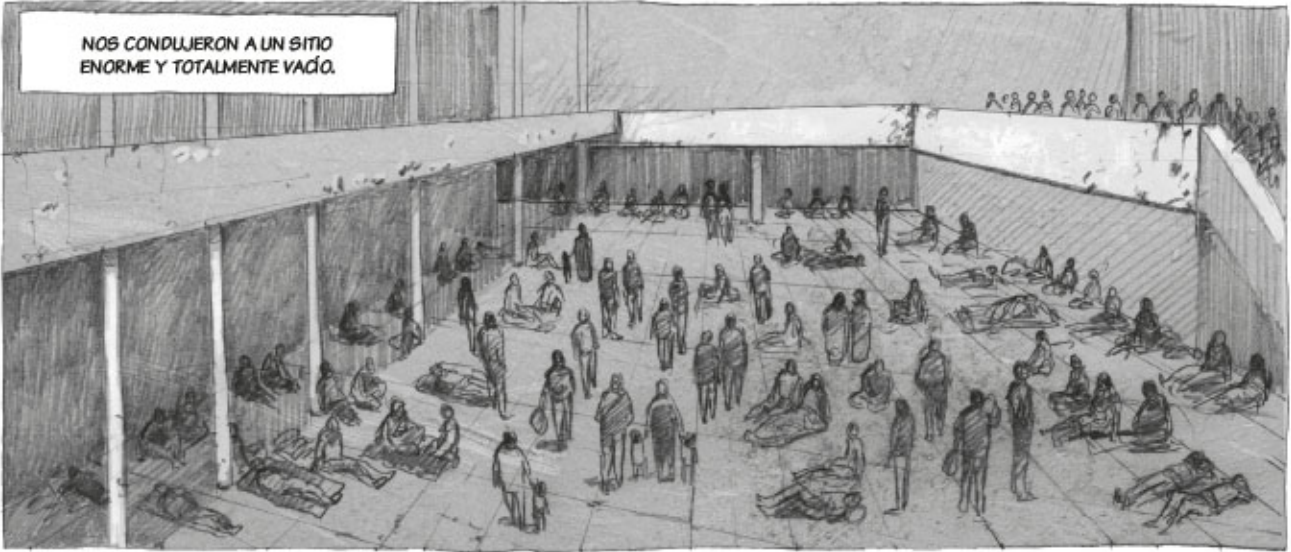


LAS AUTORIDADES SERBIAS NOS
HICIERON ESPERAR HORAS HASTA QUE
NOS DIERON LOS SALVOCONDUCTOS.





NOS CONDUJERON A UN SITIO ENORME Y TOTALMENTE VACÍO.



NOS LLEVARON ALLÍ POR LA MAÑANA Y HASTA LA TARDE NOS DEJARON SIN AGUA NI COMIDA.



MAMÁ, TENGO SED...

PACIENCIA, MÍRIAM, TEN PACIENCIA.

COMO NO PASABA NADA EMPEZAMOS A PROTESTAR. CUANDO VIAJAN, LOS GRUPOS SON DE UNAS VEINTE PERSONAS. NOSOTROS ÉRAMOS YA CIENTOS.



¡TENEMOS SEDI!
¡AGUA!

¡NO SOMOS ANIMALES!

¡DADNOS ALGO DE COMER!

ENTONCES COMPRENDIERON QUE DEBÍAN HACER ALGO Y POR FIN TRAJERON AUTOBUSES PARA LLEARNOS A UN CENTRO DE ACOGIDA.



ERA YA DE NOCHE CUANDO NOS DIERON UNOS BOCADILLOS DIMINUTOS. SE NOTABA QUE ESTABAN CADUCADOS.

¿NO HUELE MUY RARO ESTO?



NOS METIERON OTRA VEZ EN LOS AUTOBUSES PARA LLEARNOS A LA COMISARÍA Y TOMARNOS LAS HUELLAS DACTILARES.



PASAMOS LA NOCHE EN COMISARÍA.



CUANDO ACABARON CON LAS HUELLAS, NOS DEVOLVIERON AL CENTRO DE ACOGIDA. ALLÍ NOS DABAN UNA BOTELLA DE AGUA Y UN BOCADILLO CADUCADO MAÑANA Y NOCHE.



LA POLICÍA HÚNGARA PERSEGUÍA
INCLUSO A LOS QUE YA TENÍAN
REGISTRADOS. QUIEN ESTUVIERA FUERA,
ESTABA EN PELIGRO.



EN AQUELLAS FECHAS HUNGRÍA
DECIDIÓ CERRAR LAS FRONTERAS.
NO PODÍAS ENTRAR,
PERO TAMPOCO SALIR.



UNA SEÑORA SE COMPADECIÓ
DE NOSOTRAS. LLAMÓ A UN AMIGO
SUYO PARA QUE NOS SACARA DE ALLÍ
A ESCONDIDAS EN SU COCHE.



VENID CONMIGO.
OS VAMOS A AYUDAR.

ASÍ PUDE ESCAPAR JUNTO
CON OTROS CINCO ENTRE
CIENTOS DE PERSONAS.



EL CONDUCTOR NOS LLEVÓ A ALGÚN
SITIO CERCA DE LA FRONTERA.
CAMINAMOS MUCHO
HASTA PODER ENTRAR EN AUSTRIA.



UNA SEÑORA QUE SE COMPADECIÓ
DE NOSOTRAS NOS PRESTÓ AYUDA:
NOS DIO ROPA Y COMIDA PORQUE
NO TENÍAMOS NADA.



LA POLICÍA NOS LLEVÓ OTRA VEZ A
UN CENTRO DE ACOGIDA. ALLÍ ERA TODO PERFECTO.
NOS DIERON TODO LO QUE NECESITÁBAMOS
Y A VECES INCLUSO MÁS.



DESDE ALLÍ TOMAMOS
EL TREN PARA MÚNICH.



RAMI Y SUS HERMANOS VINIERON POR FIN A BUSCARNOS A MÚNICH.



CUANDO LA GENTE SE ENTERÓ DE QUE VENDRÍAN NUESTROS MARIDOS DESDE BERLÍN, SE PUSIERON A APLAUDIR Y VITOREAR. NOSOTRAS NOS ABRAZÁBAMOS Y LLORÁBAMOS DE ALEGRÍA.



VINO INCLUSO UNA REVISTA Y NOS SACÓ UNA FOTO QUE SUBIERON A FACEBOOK.



EN ALEMANIA LAS AUTORIDADES DECIDEN AL AZAR DÓNDE VA CADA REFUGIADO. NO SE PERMITEN LOS DESPLAZAMIENTOS, NI SIQUERA PARA REAGRUPAR FAMILIAS.



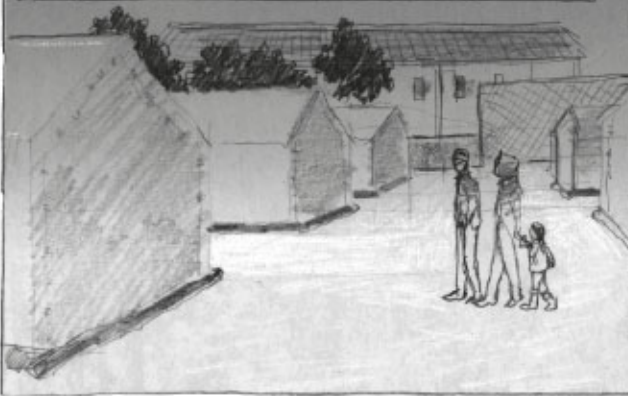
UNOS VOLUNTARIOS SE CONMOVIERON CUANDO SE ENTERARON DE QUE LLEVABA SEIS MESES LEJOS DE MI MARIDO Y NOS AYUDARON A ESCAPAR DEL CENTRO DE ACOGIDA Y A ESCONDERNOS.



LES ESTAREMOS SIEMPRE AGRADECIDOS.

BERLÍN

PENSÁBAMOS QUE EN BERLÍN TODOS NUESTROS PROBLEMAS HABRÍAN ACABADO Y QUE EMPEZÁRÍAMOS UNA NUEVA VIDA FELIZ...



... PERO LAS COSAS NO SALIERON COMO ESPERÁBAMOS. SÍ, AHORA ESTÁBAMOS MÁS CERCA, EN EL MISMO PAÍS, PERO SEGUÍAMOS VIVIENDO EN SITIOS DISTINTOS. CADA MAÑANA MI MARIDO TARDABA UNA HORA Y MEDIA EN LLEGAR A DONDE VIVO Y POR LA NOCHE HACÍA EL MISMO RECORRIDO DE VUELTA.



POR OTRO LADO, MI HIJA, QUE HABÍA DORMIDO TODO ESTE TIEMPO EN AUTOBUSES, EN LA TIERRA Y EN TIENDAS, SEGUÍA SINTIÉNDOSE AGOTADA.

LEVÁNTATE, POR FAVOR, TIENES QUE COMER.

MAMÁ, DÉJAME, QUIERO SEGUIR DURMIENDO.



SIN EMBARGO, TUVE SUERTE EN COMPARACIÓN CON OTROS, PORQUE CONSEGUÍ REGISTRARME DESPUÉS DE UN MES DE ESPERA EN LAS LISTAS DE LA LAGESO, O SEA, LA AUTORIDAD ESTATAL PARA EL REGISTRO DE LOS REFUGIADOS, AUNQUE SIN ATENCIÓN SANITARIA, NI DINERO.



MIS CUÑADAS TODAVÍA SEGUÍAN ESPERANDO, PORQUE LAS AUTORIDADES DE LA LAGESO SOSTENÍAN QUE HABÍAN PERDIDO SUS PAPELES. MENOS MAL QUE CONSERVABAN TODAVÍA SUS NÚMEROS, SUS PULSERITAS Y EL PAPELITO VERDE.



UN DÍA ESTUVIMOS EN COLA PARA COGER NÚMERO DESDE LA UNA DE LA TARDE HASTA LA MEDIANOCHE. FUE DURO. HACÍA MUCHO FRÍO.



LOS VOLUNTARIOS ERAN MUY GENEROSOS Y MUY BUENAS PERSONAS, PERO LOS FUNCIONARIOS Y LOS DE SEGURIDAD ERAN TODOS HORRIBLES. ¡LA LAGESO SOLO DISPONÍA DE SEIS EMPLEADOS PARA TRES MIL PERSONAS!



ESPERABAS EN COLA SOLO PARA QUE TE REGISTRARAN Y TE DIERAN UN NÚMERO. LUEGO, PARA RECOGER LOS DOCUMENTOS LEGALES, O SEA, EL PERMISO DE RESIDENCIA TEMPORAL, LA TARJETA SANITARIA, EL PASE PARA LOS MEDIOS DE TRANSPORTE Y ALGO DE DINERO, IBAS TODOS LOS DÍAS Y ESPERABAS HASTA VER TU NÚMERO EN UNA PANTALLA.



NOSOTROS ÍBAMOS CADA DOS DÍAS PORQUE NO PODÍAMOS IR A DIARIO, PERO SIN RESULTADO ALGUNO. ME VINE ABAJO CUANDO ME ENTERÉ DE QUE LOS NÚMEROS Y LAS SOLICITUDES DE ALGUNOS SE HABÍAN PERDIDO.



ME PUSE MALA Y NO SABÍA QUÉ HACER. MENOS MAL QUE ME AYUDÓ UNA AMIGA.



TE DARÉ LA DIRECCIÓN DE UN MÉDICO QUE NO COBRA.

PASÓ UN MES ENTERO ANTES DE CONSEGUIR TODOS LOS PAPELES.



NOS SEPARARON POR RAZONES BUROCRÁTICAS.

EL CENTRO DE ACOGIDA (HEIM) DONDE NOS QUEDÁBAMOS NOSOTRAS ERA PARA EMERGENCIAS Y OFRECÍA COMIDA Y ALQUIAMIENTO. EL HEIM DE RAMI SOLO CUBRÍA EL ALQUIAMIENTO Y DABA ALGO DE DINERO.



UN DÍA RAMI ESPERÓ CON MIRIAM EN COLA DESDE POR LA MAÑANA TEMPRANO HASTA LAS 6 DE LA TARDE PARA SOLICITAR NUESTRA REAGRUPACIÓN.



YO TENGO DINERO PARA LA COMIDA Y EN NUESTRO HEIM HAY ESPACIO PARA LOS TRES...

LA LEY ES CLARA. SOLO PUEDE SOLICITAR LA REAGRUPACIÓN CUANDO HAYAN PASADO TRES MESES DESDE SU LLEGADA.



CUANDO SALÍ, ROMPIÓ A LLORAR. NO PODÍA PARAR.



DE PRONTO, VIO ANTE ÉL A UN FOTÓGRAFO ALEMÁN, TIMO. NECESITABA HABLAR Y LE CONTÓ NUESTRA HISTORIA.

SI CUENTAS TODO ESTO EN PÚBLICO, PUEDE QUE LA GENTE OS AYUDE.



EFFECTIVAMENTE, RAMI LO HIZO Y MUCHA GENTE NOS APOYÓ Y NOS AYUDÓ. DE HECHO, HUBO ALGUIEN QUE NOS ACOGIÓ EN SU CASA.



EN CIERTA OCASIÓN FUIMOS A PASAR UNOS DÍAS A MI HEIM, EN SPANDAU, PARA AYUDAR A UNA ANCIANA A CONSEGUIR LOS PAPELES PARA LA ATENCIÓN SANITARIA.



A LA VUELTA, COMPROBAMOS QUE EL DIRECTOR HABÍA ORDENADO A LOS DE SEGURIDAD QUE TIRARAN TODAS NUESTRAS COSAS... PERDIMOS NUESTROS CARNÉS, LOS PAPELES DE SIRIA...



FUIMOS A LA COMISARÍA Y SE LO CONTAMOS.

TENÉIS QUE VOLVER A LA LAGESO A PEDIR EL DINERO Y EL PAPEL PARA LA SANIDAD.

PERO...



RESPECTO A LOS CARNÉS, TENÉIS QUE IR A LA EMBAJADA. NO ES POSIBLE DAR PARTE OFICIAL DE LO SUCEDIDO.

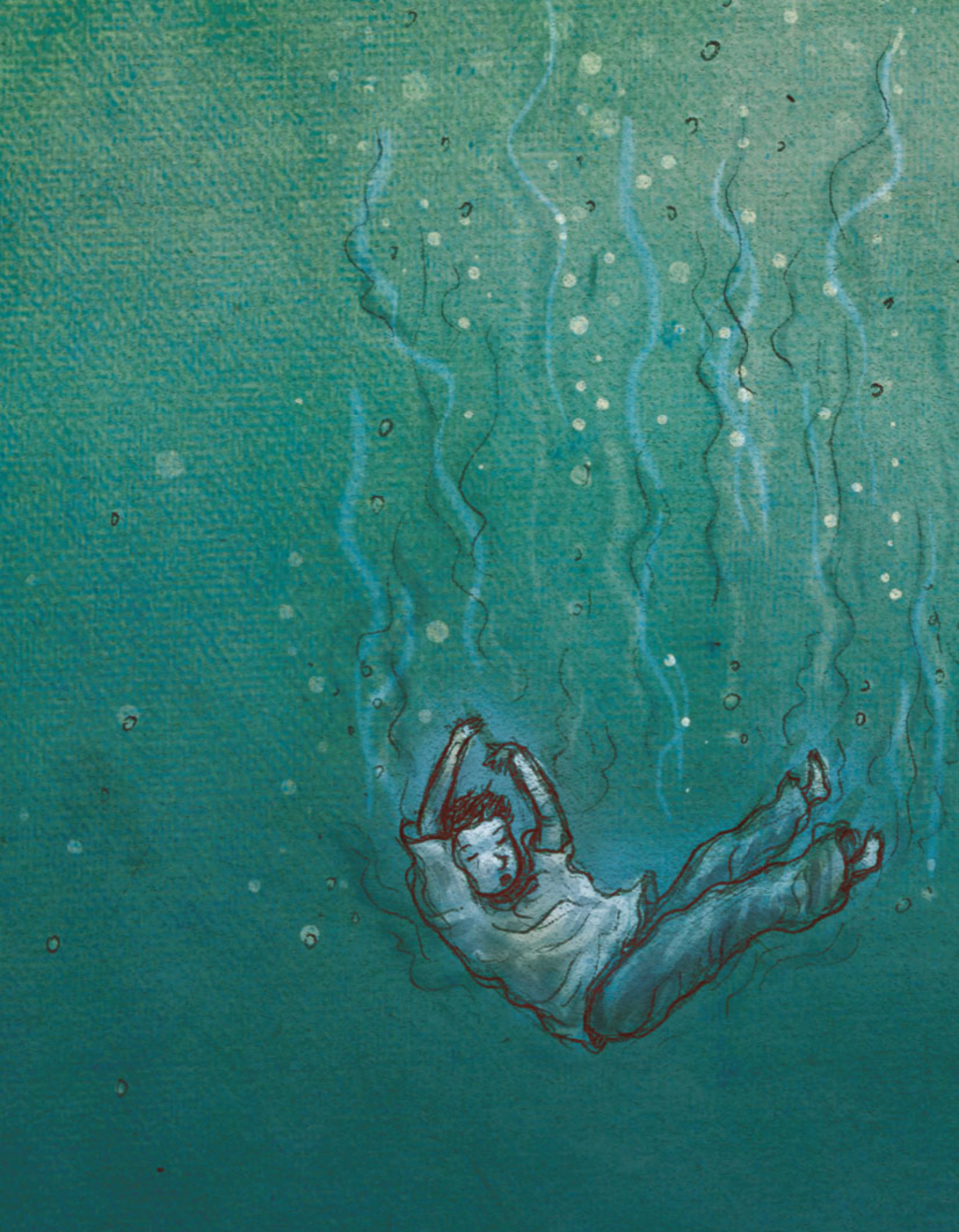
ASÍ QUE TODO SE PERDIÓ.



SOBRE EL COLEGIO DE LA NIÑA HAY MUCHAS VERSIONES: UNOS NOS DICEN QUE TENEMOS QUE SACARLE LOS PAPELES EN LA LAGESO, OTROS QUE SIMPLEMENTE PODEMOS IR Y MATRICULARLA EN UN COLEGIO. NO SABEMOS QUÉ HACER... ALGUNOS NOS DUJERON QUE NO PUEDE EMPEZAR, PORQUE AÚN NO HA CUMPLIDO LOS SEIS...



...LE FALTAN TODAVÍA UNOS MESES.



RUMBO A OCCIDENTE

ENTREVISTA: Ilectra Alexandropulu,
Aiki Cosifologu (ATENAS)

QUION Y DIBUJOS: Dímitra Adamopulu

Said y Alamdár llegaron al improvisado centro de acogida de Eleonas (Atenas) desde Afganistán. Estuvieron caminando durante un mes y medio hasta llegar a la costa de Turquía. Son menores de edad, de dieciséis y diecisiete años respectivamente. No han ido nunca a la escuela porque no tenían para pagar la matrícula. Son musulmanes chiitas y pertenecen a la etnia de los hazara, que está siendo perseguida por los talibanes. Días después de iniciar su viaje como refugiados, los talibanes atacaron Gazni, la ciudad en la que ambos habían crecido. El lugar quedó de nuevo desolado. La mayoría de los habitantes, aterrorizados, buscaron refugio en Kabul.

Said y Alamdár se salvaron porque habían llegado ya a Atenas, ciudad donde se quedaron solo dos días. Estaban tranquilos y satisfechos en Eleonas. Querían descansar para continuar su viaje. Ni por un segundo se les había pasado por la cabeza la posibilidad de quedarse en Grecia. Para los chicos de Afganistán Grecia no existe, tampoco existe Europa central. Existen Alemania y el resto de países del norte de Europa. Allí está la vida que quieren vivir. Allí se dirigen, allí quieren llegar.

Said vive ahora en un centro de acogida para menores en Fráncfort. Los análisis verificaron su minoría de edad, y por esa razón tiene un trato especial por parte del estado alemán. Va todos los días a clase para aprender alemán. Y tiene quince euros de paga semanal.

- ¿Qué te vas a comprar?

- Horas de internet.

Ya no se siente tan solo como al principio. Ha hecho un par de amigos y está esperando a que llegue su primo, también de dieciséis años, que ha hecho exactamente el mismo camino.

Alamdár no ha dado señales de vida desde Noruega. No se ha puesto en contacto ni con Said, ni con nosotros.

Said no sabe qué le espera en Europa. Algunas veces escribe en Facebook:

«Probablemente me quedaré en el camp para siempre.»





YO HE PASADO
CASI TODA MI VIDA
EN AFGANISTÁN.

YO ME FUI CON
MI FAMILIA CUANDO
TENÍA CUATRO AÑOS.
NOS MUDAMOS
A PAKISTÁN.



TENGO TRES
HERMANOS.
UNO ESTÁ
EN IRÁN.



PERO ALLÍ TAMBIÉN
ESTÁ MAL LA COSA, DICE...

¡NOSOTROS SOMOS NUEVE CONTANDO CONMIGO!



LOS TALIBANES NO DEJAN
DE ATACAR MI CIUDAD.

HACE DOS AÑOS, EN QUETTA,
HUBO UN ATAQUE CON ARMAS QUÍMICAS.



ESO ES PORQUE
SOMOS CHIÍTAS
Y ENCIMA, HAZARA.



NUESTRA CASA QUEDÓ DESTRUIDA.
MURIERON UNAS 150 PERSONAS.



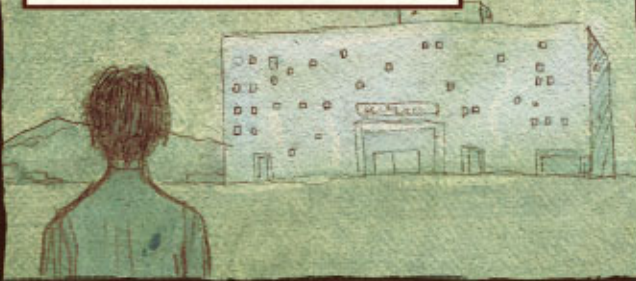
Y LOS TALIBANES
NOS ODIAN POR ESO.



Y NO ESTOY SEGURO DE
QUE LAS FUERZAS EXTRANJERAS
SIRVAN DE MUCHO...

POR SUERTE,
NOSOTROS NOS
SALVAMOS.

NO VOY AL COLEGIO, POR SUPUESTO.



YO TAMPOCO VOY AL COLEGIO, ES MUY CARO.



AUNQUE
NO VAMOS AL COLEGIO,
HEMOS APRENDIDO
ALGUNAS COSAS POR
NUESTRA CUENTA COMO,
POR EJEMPLO,
INGLÉS.



¡EXACTAMENTE!
APRENDEMOS CON LAS
PELÍCULAS DE LA TELE.
NO SABEMOS ESCRIBIR MUY
BIEN, PERO PODEMOS
HABLARLO SEGURO.



YO HAGO
VARIOS TRABAJOS
PARA AYUDAR
A MI FAMILIA.



Y YO TRABAJO EN UNA
FÁBRICA DE ALFOMBRAS.



EL DINERO ES POCO,
PERO ES LO QUE HAY.



YO COBRO
DOS MIL RUPIAS
AL MES.



ESTÁ BIEN PARA VIVIR
EN PAKISTÁN, PERO NO
ALCANZA PARA PAGAR
LA MATRÍCULA DEL
COLEGIO QUE SON
MIL RUPIAS, O SEA,
UNOS NUEVE EUROS.



LA VIDA ES DIFÍCIL ALLÍ DONDE VIVO.
SUEÑO CON UN FUTURO MEJOR.



QUIERO UNA NUEVA VIDA.
EN UN PAÍS MEJOR,
CON MÁS OPORTUNIDADES
PARA MÍ.



ASÍ NOS REENCONTRAMOS
EN PAKISTÁN, DESPUÉS
DE TANTOS AÑOS.



PARA EMPEZAR JUNTOS
EL VIAJE RUMBO A OCCIDENTE.



ÉRAMOS UNAS 36 PERSONAS.
CAMINÁBAMOS POR LA CARRETERA
Y A VECES POR LAS MONTAÑAS.



NORMALMENTE POR LA NOCHE,
PARA QUE NO NOS PILLARAN.

NOS ALOJÁBAMOS
EN HABITACIONES
QUE NOS BUSCABAN
LOS TRAFICANTES.




A MENUDO ÉRAMOS HASTA
SESENTA PERSONAS
EN UNA HABITACIÓN.




A VECES LLOVÍA Y LOS NIÑOS
ENFERMABAN, LES SUBÍA LA FIEBRE.
LOS PADRES NO TENÍAN
MEDICAMENTOS, SIMPLEMENTE
ESPERABAN A QUE PASARA.








NOS APIÑAMOS
OCHENTA PERSONAS
EN UNA BARCA
MUY PEQUEÑA.



EL VIAJE DURÓ UN PAR DE HORAS
Y TODO EL RATO IBA PENSANDO QUE
AQUELLA BARCA NO RESISTIRÍA.
LOS CHALECOS QUE NOS DIERON ERAN
DE MENTIRA, PURO CORCHO, PARA REDUCIR
GASTOS. A PESAR DE TODO, LLEGAMOS
A UNA PEQUEÑA ISLA GRIEGA
SANOS Y SALVOS.



NOSOTROS TUVIMOS SUERTE.
OTRA BARCA, QUE SALÍA EL MISMO
DÍA QUE NOSOTROS, SE HUNDIÓ.
CUATRO PERSONAS SE AHOGARON,
ENTRE ELLAS HABÍA NIÑOS.





FUE UNA GRAN SUERTE LLEGAR A UNA ISLA PEQUEÑA, NOS REGISTRAMOS RÁPIDO Y ¡EN DOS DÍAS COGIMOS EL BARCO PARA EL PIREO!

OTROS QUEDAN ATRAPADOS MESES HASTA CONSEGUIR SALIR DE LAS ISLAS.



¡POCO DESPUÉS LLEGAMOS A ATENAS!



¡NO TE MUEVAS, NOS ESTÁN SACANDO UNA FOTO! SE LA ENVIARÉ A MI FAMILIA CUANDO LOS LLAME.

¡YO LA COLGARÉ EN FACEBOOK EN CUANTO ENCUENTRE UN ORDENADOR Y ME CONECTE A INTERNET!



¡ADIÓS, SAID!

¡ADIÓS, ALAMDAR! ¡BUEN VIAJE Y BUENA SUERTE!

¡HABLAMOS PRONTO, CUANDO HAYAMOS REHECHO NUESTRAS VIDAS!

POCO TIEMPO DESPUÉS...

ESTOY EN FRÁNCFORT.
ESPERO SALIR ADELANTE.
TODAVÍA ME SIENTO
UN EXTRANJERO.



ESTOY EN OSLO, NORUEGA.
TODAVÍA NO HE ENCONTRADO
TRABAJO Y SIEMPRE
TENGO FRÍO.





MIENTRAS CAMINO POR LAS CALLES DE UN PAÍS EXTRANJERO, ME ACUERDO DE LOS PARTIDOS QUE ECHÁBAMOS DE PEQUEÑOS CON AQUELLA PELOTA DE TRAPO, Y POR UNOS SEGUNDOS SIENTO MÁS CALOR...



LE HAGO FOTOS A TODO Y LAS SUBO, PARA RECORDARME A MÍ MISMO CÓMO HE LLEGADO AQUÍ Y QUE LO HE CONSEGUIDO...

GERMANY AT LAST!



Dimitra Adamopoulos

FIN

Diez consideraciones sobre la coyuntura geopolítica de la crisis de refugiados

Mijalis Panayotakis
Periodista y analista

1. CUANDO EMPIEZAS A ESCRIBIR sobre la cuestión de los refugiados, te das cuenta de que no es fácil de ubicar ni en el tiempo ni en el espacio. Desde la segunda guerra mundial, los flujos de refugiados han sido movimientos constantes de personas diseminados por todo el mundo. La crisis de refugiados que estamos viviendo en Grecia y en Europa no es sino el paroxismo de un fenómeno preexistente surgido en la coyuntura de los sucesivos colapsos nacionales y de guerras en la extensa región de Asia central y occidental.

2. EL ACTUAL RECRUDECIMIENTO DE LA CRISIS de refugiados está vinculado inextricablemente al fenómeno de la migración económica masiva. Se trata de un hecho histórico y geopolítico sin precedentes, generador a su vez de importantes cambios geopolíticos en los últimos treinta años tras el final de la guerra fría.

Con la desintegración de Siria, millones de personas que huían del país han engrosado los grandes flujos migratorios y de refugiados del Tercer y del Segundo Mundo hacia las metrópolis del capitalismo y los centros de riqueza. Se trata de personas que desde hace un par de décadas escapan de vastas regiones geográficas desestabilizadas desde el punto de vista geopolítico, político y económico. Cabría afirmar que las causas que producen las crisis de refugiados están incluidas –de manera análoga aunque menos apremiante– en las causas de los movimientos migratorios. A menudo es difícil distinguir un refugiado de un migrante por razones económicas, ya que los desastres que provocan la huida pueden estar relacionados tanto con la inestabilidad política y bélica como con el colapso económico. El baile de términos burocráticos para los refugiados de distintos países, en los que un desastre o una guerra –civil o no– ha provocado un debilitamiento de la economía, es un ejemplo característico de esta imprecisión. Existen zonas de Afganistán o de Somalia relativamente pacíficas donde se ha derrumbado la economía y la gente huye porque se enfrentan a su aniquilación, física y económica. Las presiones medioambientales en Bangladesh, por ejemplo, conducen a cientos de miles de personas a un «desplazamiento interno por causas medioambientales» y al exilio como refugiadas; esto sin embargo no se traduce en un reconocimiento internacional del estatuto legal de refugiado.

3. PESE A LA EXISTENCIA DE OTROS FOCOS de conflicto (Ucrania, Kosovo, África septentrional, el Cuerno de África, Yemen, por citar algunos), hoy por hoy las zonas más candentes en cuestión de refugiados son Siria e Irak, y desde hace años también Afganistán, esto es, regiones que han sufrido intervenciones extranjeras, cuyo punto álgido sería la doble intervención e invasión de EE. UU. en Afganistán (2001) y en Irak (2003). Por otro lado, prácticamente toda la región que va del Himalaya al Atlántico está desestabilizada por causas políticas, económicas y sociales, entre otras por las siguientes.

- Las continuas intervenciones económicas y militares de países occidentales –sobre todo de EE. UU.– y los enfrentamientos entre potencias mundiales y potencias periféricas mediante guerras subsidiarias (*proxy war*) en el marco de un proceso de reconfiguración de los equilibrios mundiales postguerra fría.
- La violencia sectaria que, estratégica y deliberadamente, ha puesto en movimiento el plan de ocupación estadounidense en Irak y que es financiada por las monarquías suníes-wahabíes, reaccionarias y fundamentalistas, de la Península arábiga. Este enfrentamiento se ha extendido por toda la región junto con el fundamentalismo sunita más extremista y llega a influir en una zona que alcanza hasta África central e Indonesia.
- El cambio climático que provoca la aparición de fenómenos meteorológicos extremos, cada vez más frecuentes y potentes, los cuales conducen a su vez a crisis de alimentos, desastres naturales y pérdida de posibilidades directas de supervivencia en muchas regiones. Estos fenómenos provocan y fomentan la inestabilidad política, a la vez que incrementan los flujos migratorios internos y externos.
- Las consecuencias económicas y sociales de la globalización neoliberal –liderada por los programas del Banco Mundial y el FMI– en la cohesión social de los países más pobres, en el malestar social y en el aumento de la desigualdad mundial y regional.
- La derrota de la Primavera árabe como movimiento democratizador en casi todo el mundo árabe. Esta derrota fue provocada por –y a la vez provocó– la sustitución de la política de protesta por conflictos civiles armados. Estas guerras han allanado el camino a intervenciones de terceros países y han permitido el ascenso de la línea más dura y tradicionalista del yihadismo que, al defender una lectura literal del Corán, se convierte en un polo de atracción para las poblaciones suníes.

En este clima de inestabilidad general y de disolución nacional, los flujos humanos de migrantes y de refugiados repercuten en el equilibrio regional de fuerzas y extienden la sombra de los conflictos locales en una zona geográfica en expansión.

4. SI DAMOS POR SENTADO QUE, las guerras y la inestabilidad geopolítica provocan movimientos de migrantes y de refugiados, entonces se plantea la pregunta de por qué todas esas personas que provienen de la periferia capitalista, una zona con problemas crónicos, principalmente en Oriente Medio, buscan ahora masivamente refugio en Occidente. La respuesta es doble y concierne de diversas maneras a la globalización.

- En primer lugar, la lógica misma de la globalización neoliberal hace que los movimientos de población sean una respuesta razonable de personas de la periferia que deben hacer frente a una permanente situación económica –a menudo también política– de emergencia. Además, estos movimientos contienen, en realidad, una lógica capitalista: completan la «liberalización de los mercados» de capitales y del mercado laboral. De este modo, se usa el modelo de mano de obra barata a la que se le permite llegar de modo «furtivo» e «ilegal» (y únicamente de esa manera), y que además resulta fácil de manipular, para traer el trabajo tercermundista a la metrópoli y a los países poderosos de la periferia. En Occidente existía demanda de trabajo del Tercer Mundo. Su integración, en cambio, se obstaculizó mediante la difusión del pánico a los inmigrantes, lo que sirvió como instrumento para cercenar derechos laborales de los trabajadores extranjeros, unos derechos conquistados por los «nativos», y también como medida de disciplina laboral.
- En segundo lugar, en el marco de la globalización, vivimos en un mundo interconectado, con telecomunicaciones y transportes sin precedentes. Cada oleada de inmigrantes pone las «bases» locales en el Primer Mundo para las siguientes; parientes y amigos vienen detrás, y así la migración desde países en crisis se perfila como la solución cada vez más viable. Por otra parte, mediante el uso de internet y del contacto continuo con los familiares a través de la telefonía móvil, los instrumentos y las posibilidades de averiguar los requisitos, de materializar la migración y llegar a instalarse en un tercer país están ya ampliamente difundidos. Por otro lado, se encuentran ya bien instaladas extensas y «experimentadas» redes ilegales de tráfico y transporte de personas a todo tipo de destinos.

5. EL NÚMERO DE REFUGIADOS y de personas desplazadas internamente (PDI) ha aumentado en los últimos años –especialmente en los dos últimos–; la mayor parte de este incremento corresponde a desplazamientos internos, a refugiados dentro de su propio país. Esto demuestra que el mayor problema no es de índole cuantitativa sino cualitativa. La cuestión de los refugiados se convierte en «crisis» mundial solo cuando los flujos de refugiados comienzan a afectar directamente a los países occidentales. Mientras las repercusiones permanecen en la periferia, los flujos de refugiados son «invisibles» en tanto que asuntos políticos a escala mundial, y se mantienen en la esfera de competencia de los países vecinos y de las organizaciones humanitarias, de la ONU o de la Cruz Roja. Vemos cómo Europa se conmociona políticamente con el peso de menos de un millón de refugiados sirios, cuando cuatro

millones de refugiados viven desde hace ya tres años en Turquía, Jordania y el Líbano, sin que ello constituya un asunto geopolítico «mayor». Precisamente en estos dos últimos países se registra la mayor oleada de refugiados de los últimos setenta años, desde la segunda guerra mundial, cuando al congregarse a los refugiados palestinos e iraníes, se convirtieron en lugares de acogida. La crisis de refugiados en Afganistán, Pakistán e Irán, países que han servido como vertederos –literalmente– para oleadas de personas que huían de sus países, nunca fue considerada un asunto mayor, hasta que estos países –por necesidad o elección– dejaron de actuar como «colchones» para la acogida y la gestión del problema.

6. LOS MOVIMIENTOS ACTUALES DE REFUGIADOS son factores de una crisis que supera con creces los límites de las zonas en conflicto y, especialmente en Europa, se perciben como una crisis política por dos principales razones:

- Porque encuentran una Europa –lugar preferido de exilio de los refugiados– en una coyuntura política y económica en la que se hace excepcionalmente difícil gestionar una nueva oleada de movimientos de población. Esto se debe a la gestión política de los flujos migratorios adoptada hasta la fecha, la cual refuerza reflejos racistas y xenófobos en las sociedades europeas y los incorpora a los discursos de los principales partidos políticos. A lo que habría que añadir la incertidumbre económica y al desastre que conllevan seis años de política de austeridad.
- Porque se trata sobre todo de poblaciones árabes y musulmanas, o sea, personas señaladas culturalmente como adversarias y enemigas de Occidente, en el contexto de la construcción sistemática de una nueva amenaza tras la guerra fría: el discurso performativo del choque de civilizaciones.

7. EL ELEMENTO CENTRAL DEL DISCURSO POLÍTICO ha sido el concepto del choque de civilizaciones, el cual ha desencadenado múltiples revueltas que estallan una detrás de otra desde hace diez años a lo largo y ancho de Asia y África, así como en los quetos de Occidente. Samuel Huntington no había descrito una confrontación inminente. Había prefigurado un nuevo antagonismo maniqueo que alimentaría la maquinaria de guerra y la batalla geopolítica por la permanente expansión de la hegemonía estadounidense (occidental, en general), imprescindible para la estabilidad del sistema internacional hasta ahora, a falta del miedo al comunismo. La demonización del islam, constituido en adversario mundial, ha encontrado receptores predisuestos en el bando contrario, los cuales han salido reforzados por esta misma demonización. Toda la inestabilidad geopolítica causada por las Torres Gemelas se sustenta en un círculo vicioso en el que se retroalimentan y se refuerzan mutuamente el discurso imperialista occidental de un islam «retrogrado y fundamentalmente hostil» y el de la barbarie feudal salafista que se apropia del papel de opositor, pero, significativamente, financiado con el dinero de los aliados fundamentalistas de EE. UU.: Arabia Saudí y los Emiratos del Golfo Pérsico.

En torno a todo este círculo vicioso de polos contrarios que se retroalimentan y de otros muchos fenómenos de polarización en la región (sirva de ejemplo el reforzamiento mutuo de las fuerzas de El Asad y del ISIS), en medio de la destrucción total causada por las intervenciones militares, se dibuja una escalada de conflictos y rupturas sin ningún factor de equilibrio. Si no se rompen estas dinámicas geopolíticas de nuestro presente, nos encaminamos hacia una situación de catástrofe permanente, a una crisis sangrienta e incesante de refugiados, a una exportación masiva del modelo afgano consistente en una crisis bélica interminable y una producción continua de refugiados y de desplazados interiores. Si finalmente hubiera voluntad de solución por parte de la mayoría las facciones, los puentes que habría que levantar en la región, para normalizar la situación, reordenarían Oriente Próximo en su conjunto y cuestionarían las fronteras actuales, entre otras cosas.

8. AUNQUE EXISTAN SEÑALES DE QUE LA CRISIS en Siria está entrando en una fase de negociación más productiva de cara a una probable pacificación, sería prematuro hablar de un horizonte de armisticio o, al menos, de cese de los flujos de refugiados o de las repatriaciones a Siria o Irak. En cualquier caso, teniendo en cuenta las dificultades de Europa para acoger refugiados y la extenuación de los países vecinos, los refugiados son ya utilizados o serán utilizados por parte de todas las fuerzas implicadas como instrumentos de presión y de chantaje. Al mismo tiempo, la posición de casi todos los terceros países presentes en Siria y en Irak es totalmente irresponsable y cínica; su máxima expresión serían los bombardeos aparentemente aleatorios en Siria, sin objetivo militar, con continuos daños colaterales de civiles, solo por razones simbólicas, sin coordinación alguna, unido a la total ausencia de un proceso de conversaciones para la estabilización de Irak. Esto solo puede significar un mayor incremento de los flujos de refugiados de la región.

9. ES BASTANTE SIGNIFICATIVA la manera en que las fuerzas y los países implicados en los movimientos de refugiados de la región encaran los efectos secundarios de la crisis.

En la UE, especialmente, las repercusiones de la acogida (o del rechazo) de refugiados, el explosivo auge de la extrema derecha en todo el continente, la polifonía europea en torno al «¿qué se debería hacer?», la reacción abiertamente xenófoba y literalmente fascista de muchos gobiernos en los países centroeuropeos, aunque no solo, así como la incapacidad de la UE de gestionar con éxito los flujos migratorios, acaban minando su «poder blando».

Socavan asimismo la salud democrática del continente, ya bastante deteriorada. Resulta quizá significativa la aparición de una tendencia que niega por su presumible peligrosidad la creación de un estatuto en la UE para que el retorno de los refugiados políticos y de las etnias perseguidas se lleve a cabo por cauces legales. Dado que este

giro político es arbitrario, no está claro cuáles son sus límites, si los tiene. Así, resulta absurdo e hipócrita el hecho de que se encuentren ciudadanos sudaneses y somalíes – huidos de países sumidos en guerras civiles– entre las personas rechazadas por no ser refugiadas en la frontera de Macedonia (FYROM). Estamos ante un fenómeno que es efecto y causa de tendencias antidemocráticas; una de las maneras en que la inoperancia europea aborda los movimientos de refugiados en detrimento del espíritu democrático y, en consecuencia, de la propia cohesión democrática de los países de nuestro continente.

Por último, es probable que cuando los grandes flujos de refugiados se instalen, indefinidamente, en los países de la UE, se agraven aún más los incidentes de racismo y xenofobia, sobre todo cuando una segunda o tercera generación de musulmanes europeos alienados ha sido radicalizada, en grado menor pero peligroso y potencialmente sangriento, por parte del fundamentalismo islámico, como han puesto de manifiesto los atentados en Francia.

10. LAS SEÑALES DE LA INESTABILIDAD. Los países en los que emigrar o huir como refugiado es la única opción de supervivencia se multiplican. Yemen está ya en ruinas, sumido en una guerra civil en la que Arabia Saudí participa militarmente con un resultado catastrófico, donde el ISIS ha hecho su aparición y cuyos flujos de refugiados *sencillamente* no han llegado todavía a Europa. Una serie de países subsaharianos se encuentran envueltos en contiendas civiles y luchas de poder con la implicación frecuente de elementos musulmanes extremistas, con un enorme número de desplazados de sus casas, en combinación con la huida permanente de civiles que aspiran a vivir como personas en Occidente. Libia se desmorona sin que exista un auténtico centro de poder. La situación en Afganistán puede extenderse de nuevo en cualquier momento a Pakistán, que difícilmente va a aceptar seguir acogiendo a miles de refugiados. Egipto es una dictadura brutal. Ucrania es últimamente una zona de donde también salen refugiados, y el curso de las relaciones entre Rusia, Turquía y UE podría condicionar los flujos de refugiados desde allí. La crisis de refugiados es una cuestión que, en la actual coyuntura, concierne a toda Europa.

En gran medida, la crisis de refugiados puede marcar su destino.

Políticas migratorias en Grecia y Europa: ¿sabemos lo que (no) queremos?

Costís Tsitselikis

Profesor en la Universidad de Macedonia (Grecia) y
presidente de la Asociación Griega para los Derechos Humanos

OBSERVACIONES PRELIMINARES

Las nuevas competencias adquiridas por la UE desde 2009 mediante el Tratado de Lisboa crearon la necesidad de configurar una política migratoria vinculante, común y unitaria. Parte de ella es la política común de asilo, la cual viene predeterminada por el derecho internacional (Convención de Ginebra, 1951). Pese a que los estados miembro conservan un importante margen de flexibilidad (o de facultad de juicio) en la aplicación de sus competencias, la constitución de un espacio abierto común sin controles en las fronteras, en el que se garantiza la libertad de movimientos, ha desempeñado un papel determinante. Además, las fronteras exteriores con terceros países fronterizos constituyen una línea de demarcación común, aunque rígida e infranqueable para quienes no poseen permiso de entrada (Acuerdo de Schengen, 1995). Se ha esbozado *grosso modo* la imagen general, para poder centrar nuestro interés en los objetivos y el contenido de la política migratoria. ¿Estaba preparada la UE para homogeneizar políticas y legislaciones ante un fenómeno claramente «humanitario» que por su naturaleza no puede entrar en estrictas normas administrativas?

El movimiento migratorio contemporáneo hacia la UE está estrechamente vinculado a las transformaciones geopolíticas internacionales, especialmente a la caída de la bipolaridad mundial en 1990, y más recientemente a los conflictos armados en Oriente Medio y Afganistán, la intervención internacional en Libia, las catástrofes medioambientales en Asia, la hambruna, la pobreza y la inestabilidad política en muchos países vecinos. Grecia ha acogido a muchas personas que no han podido continuar su viaje hacia Occidente. Son pocos los que han emigrado a Grecia, como país de destino, por propia voluntad, salvo en la década de los 90. De ese modo, Grecia, al aplicar las políticas europeas de disuasión o integración para la inmigración y el asilo, ha tomado medidas que inevitablemente confinan a los inmigrantes y, bajo ciertas condiciones, permiten su legalización y hasta su naturalización. No obstante, las medidas, y en concreto las que han agravado las condiciones de confinamiento, han puesto de manifiesto los límites de las políticas europeas, así como la necesidad de una mayor solidaridad entre los estados miembro y el reforzamiento de la cohesión social.

LA INCIERTA VACILACIÓN DE LA POLÍTICA MIGRATORIA DE LA UE

¿Cómo esbozar los objetivos de la política migratoria europea? Según la Comisión Europea, se exigen medidas «destinadas a la creación de una política europea integral sobre inmigración, adecuadas para abordar los desafíos de los movimientos migratorios. Esta política debe respetar la tradición europea de asilo y de protección, e impedir al mismo tiempo el paso ilegal de fronteras» (Comisión Europea, 2011). En la práctica, sin embargo, y en los débiles equilibrios ocultos entre estas líneas, la política migratoria de la UE aspira a proteger su territorio de la «afluencia» de migrantes indeseables, incluso por la fuerza, pese a las políticas de integración o, al menos, a la gestión razonable de los recursos y del fenómeno. Desde 2011, la Comisión Europea ha definido cuatro pilares de su política migratoria.

- Promover la migración legal, la movilidad y la residencia en el espacio Schengen; así como fortalecer una política de visado que constituya un medio de control de los movimientos migratorios, la integración social y la migración cualificada como fuente de recursos laborales para la UE.
- Luchar contra la migración ilegal y la trata de personas, mediante el control de las fronteras exteriores de la UE, la cooperación con terceros países (acuerdos de readmisión) y la lucha contra la trata de personas.
- Establecer un sistema europeo común de asilo y unas normas que regulen la entrada, la residencia y el regreso de los solicitantes de asilo al país de entrada en la UE (Reglamento de Dublín III y la base de huellas dactilares de la UE, EURODAC).
- Maximizar el impacto positivo de la emigración y de la movilidad laboral en el desarrollo.

Sin entrar en la cuestión de la eficacia de estas políticas, los derechos humanos de los emigrantes y el estado de derecho constituyen otro plano que atraviesa lo anterior. En este sentido, es cierto que la concepción y la aplicación de la política europea presentan bastantes debilidades. El fracaso del Programa de Estocolmo (2009-2014) y, por supuesto, la Agenda Europea sobre Migración de la Comisión Europea (European Commission, 2015), a todas luces insuficiente, ponen de manifiesto la debilidad de las políticas europeas a la hora de abordar la migración como una realidad cambiante e inevitable. Pese a que la agenda europea plantea dudas razonables relativas a la eficacia de las políticas europeas y en medio del agravamiento de la crisis de refugiados, no parece capaz de espolear el salto cualitativo exigible a las instituciones europeas. A día de hoy (diciembre de 2015), no se percibe una aspiración firme institucional a la hora de establecer políticas y leyes. Lo que sí se aprecia, en cambio, es la pusilánime verborrea de las instituciones europeas.

En efecto, los estados miembro y las instituciones de la UE emplean un flagrante doble discurso. Por un lado, consideran en general indeseables a los inmigrantes –y a los refugiados– y el eje central de sus acciones se mueve en torno a la idea de rechazo o deportación. Por el otro, desean satisfacer la necesidad de mano de obra barata o de

trabajadores altamente cualificados y preparados para ofrecer sus servicios al mercado europeo, y que con frecuencia nutren de sangre nueva nuestro viejo continente. Esta perspectiva utilitarista contempla a los migrantes como oferta de mano de obra y como contribución a la seguridad social, pero, bien pensado, esta perspectiva flaquea al percibir la migración como una amenaza para la «pureza» de la identidad nacional y religiosa de los europeos. Esta línea de pensamiento encuentra su máxima expresión en el discurso xenófobo de extrema derecha que aspira a salvaguardar la homogeneidad de la «Europa blanca y cristiana». En el lado contrario, la retórica plana de la beneficencia no solo no ofrece nada sustantivo, sino que encubre el quid de la cuestión, esto es, la toma de conciencia política del ciudadano europeo en lo referente a la participación, y el conocimiento crítico de las dinámicas que intervienen en la distribución de los privilegios y de las reivindicaciones; no en términos de ciudadanos viejos y nuevos, nacionales y extranjeros de nuestro continente, sino en términos de participación socioeconómica, supremacía, exclusión o inclusión.

Muchos migrantes serán «alejados», voluntaria o involuntariamente, otros muchos acabarán asentándose en Europa, acompañados o no de sus familias. Respecto a ellos, ¿hasta qué punto y con qué procedimientos las políticas migratorias (no) han tenido éxito y de qué manera deberían reconsiderarse o rediseñarse? Aunque las respuestas pueden virar en varias direcciones, resulta difícil encontrar una aproximación ponderada a la previsible ampliación de la comunidad de ciudadanos europeos de «sangre nueva». Si se analizan los objetivos marcados inicialmente de estas políticas y los medios empleados en el control migratorio, se podrá comprobar que hay una desproporción de esfuerzo a favor de la seguridad de las fronteras y del espacio interior y en detrimento de la observancia del estado de derecho, la protección de los derechos, el contenido de la democracia y el reparto interior de las cargas. El resultado ha sido la fundación de partidos políticos antieuropeos (en Francia, Hungría, Grecia, Reino Unido), los cuales, apelando al fracaso de las políticas migratorias, deslegitiman sistemáticamente a la propia UE socavando su articulación fundamental.

La noción de 'seguridad', en especial referida a refugiados, aunque también a cualquier persona en riesgo, adquiere un significado ambiguo.

- relativo a personas, sobre todo en lo concerniente al proceso de rescate y a los pasos seguros de fronteras; y
- relativo a fronteras, con un conjunto de operaciones y de agencias especiales, creadas para la vigilancia de las fronteras – sobre todo marítimas– del sur y sureste europeo (ver, al respecto, las operaciones Poseidón y Sofía, el cuerpo Frontex y las fuerzas Rabit y EU NavFor), con el continuo aumento de dotación de fondos europeos, con frecuencia sin una razón logística o de control político (Fotiadis, 2015).

El descomunal incremento de estructuras que garantizan la seguridad y la confusión sobre el contenido de tales estructuras tienen consecuencias directas y negativas en los destinatarios de estas políticas, pues es obvio que las fronteras nacionales y europeas no

se encuentran «amenazadas», sino que son traspasadas masivamente por personas que tienen razones fundadas para presentar solicitud de asilo o que, más habitualmente, buscan seguridad o mejores condiciones de vida. Por último, las políticas disuasorias dañan seriamente el proyecto democrático para la consolidación del acervo de derechos europeos (Takis, 2015: 19).

La seguridad en los desplazamientos y la garantía de una estancia segura constituyen tal vez la cuestión más espinosa, puesto que exige un análisis político a largo plazo de las necesidades y la garantía de los medios necesarios para la acogida, la asistencia y la residencia de los refugiados. Se requieren además políticas de integración a largo plazo, ya que la comunidad internacional (la UE incluida) se muestra incapaz de mitigar el problema o de contribuir al cese de hostilidades en Oriente Medio – más aún cuando poderosos intereses políticos y económicos sacan provecho del comercio de armas y de petróleo–. Aunque ya no aplican –sistemáticamente al menos– la práctica de devoluciones, los estados mediterráneos dejan que el proceloso mar haga el «trabajo sucio». En otros lugares levantan vallas con alambradas. Asimismo, la política de seguridad europea e internacional se ha centrado en la guerra contra los traficantes, quienes muy a menudo actúan como «facilitadores» de los desplazamientos, dado que no existe ninguna otra salida alternativa. Por ejemplo, el Consejo de Seguridad mediante la resolución 2240 del 9 de octubre de 2015 aprobó la posibilidad de intervención militar de la UE en el sur del Mediterráneo.

Ahora bien, ¿son las políticas sociales de integración satisfactorias para cuantos consiguen instalarse en Europa? Los problemas detectados en la integración socioeconómica de los migrantes conciernen a la falta de información acerca de sus derechos y deberes, al aprendizaje del idioma del país y al acceso a la educación, a la asistencia sanitaria, a la seguridad social y al mercado laboral. La construcción de estructuras de participación y de oportunidades constituye un requisito previo para las perspectivas de integración de personas que en principio son vistas como un mal necesario, cuya provisionalidad está determinada por las expectativas del migrante y las aspiraciones de la política europea o nacional. En este patrón descrito se encuentra el caso de Grecia.

EL ENCAJONAMIENTO DE LA POLÍTICA MIGRATORIA GRIEGA EN EL CONTEXTO EUROPEO

Una de las principales áreas de actuación política de los gobiernos griegos ha sido preservar la seguridad de las fronteras y del territorio griego. Hasta principios de 2015 esta agenda política ha presentado al migrante o refugiado como invasor, portador de enfermedades, infractor e intruso. Con frecuencia, tanto migrantes como refugiados han sido tratados con similar hostilidad, al objeto de impedir su entrada o de procurar su deportación. Grecia debe atender en solitario, junto con el Frontex, unas fronteras exteriores particularmente castigadas y que progresivamente han ido adquiriendo especial relevancia para la seguridad misma de Europa. No obstante, la frontera nacional

ha pasado de ser una línea a convertirse en «zona de múltiples fronteras», en cuyo interior la «entrada» y la «residencia» están sujetas al albur de políticas contradictorias o letales.

Las políticas griegas sobre migración se encuadran en el marco legal europeo, con algunas diferencias determinadas por las particularidades de la geografía de las migraciones y por las tendencias de ampliación o de restricción del derecho europeo durante el periodo de integración. Hoy en día, después de dos décadas de vacilaciones y retrasos en su incorporación a la legislación europea, Grecia está sujeta a esta legislación común que regula el retorno-deportación, la detención, la reagrupación familiar y el asilo. Los migrantes son declarados legales o ilegales tras continuas modificaciones en la definición de los términos «legal» e «ilegal». Últimamente, lo que a menudo se denomina «ausencia de una política migratoria» (ELEDA, Asociación Griega para los Derechos Humanos, 2013) es una contrastada realidad. Durante un gran periodo de tiempo, las políticas guiadas por «les vamos a hacer la vida imposible» han constituido el eje central de la política migratoria griega para con los «sin papeles», y no solo. Esta vacilación legislativa entre «integración» y «rechazo/exclusión» o, visto desde otra perspectiva, «reconocimiento de derechos» y «aseguración» se observa en tres ámbitos: la migración legal, la migración irregular y los refugiados, tanto para los migrantes-refugiados ya instalados como para los que se encuentran en tránsito.

Cabría distinguir las siguientes etapas en la política migratoria griega. Una primera etapa de negación del fenómeno migratorio (1990-1997), un período de tolerancia provisional y de criminalización del migrante (1998-2000), la etapa de organización elemental y de racionalización (2001-2004), un giro positivo hacia la realidad de las migraciones (2005-2011) y el duro reforzamiento de la seguridad dentro y fuera de las fronteras (2012-2014). A partir de 2015 hemos entrado en una fase en la que inicialmente se observa la conformación del derecho con los principios fundamentales de la detención administrativa, la inclusión de los hijos de refugiados (ver, en este sentido, el acceso a la ciudadanía) y el intento agónico pero ineficaz de abordar el fenómeno migratorio.

No obstante, el futuro de la política migratoria griega se dibuja aún más difícil en línea con las políticas europeas sobre refugiados y la expulsión de indeseables no refugiados. Esta posición relega a Grecia al papel de «almacén» para cuantos (no) refugiados no logren culminar el corredor de los Balcanes hasta Alemania y para quienes probablemente no podrán franquear el siguiente paso fronterizo o los filtros de todo tipo que pretenden la reducción de los desplazamientos. Esta irregularidad en la política europea que nace de acciones unilaterales de estados miembro consigue infligir un duro revés a la legitimidad europea: si el incumplimiento formal del Acuerdo de Schengen (con la apertura del corredor de los Balcanes) se ha llevado a cabo en línea con el principio que garantiza el paso seguro de fronteras para los solicitantes de asilo según la Convención de Ginebra, las restricciones impuestas por lógicas cuantitativas dañan los cimientos cualitativos de la propia Europa que residen en el acervo de los derechos y de los principios democráticos. Al mismo tiempo, toda referencia a los no refugiados se hace en el espíritu de la disuasión, e incluso con violencia.

El confinamiento de los migrantes y refugiados llegados a Grecia en tránsito es, en líneas generales, una consecuencia del marco legal europeo; un marco que se expande territorialmente, dado que Turquía es ya un territorio geográfico donde se llevan a cabo políticas europeas con la lógica del «muro de contención» (Consejo Europeo, 2015). La geografía de la muerte está transformándose en una geografía de «puertas cerradas», en la que las puertas se abren o se cierran solo para ciertas personas. Otras disfrutarán de una inmovilidad temporal (¿?) que prospera gracias a los fondos europeos y a los acuerdos bilaterales con incierto futuro. Las alambradas y las fronteras naturales propician el control de la mecánica de los movimientos migratorios, una mecánica marcada por una complejidad política y una falta de previsión sin precedentes.

Es probable que asistamos a una brusca y notable transformación de la población migrante en Grecia, a un shock social, cultural y político a pequeña y gran escala. Y entonces volverá a surgir la cuestión de garantizar la posición de los migrantes-refugiados como seres humanos en la sociedad griega. El fomento de vínculos vitales a través del trabajo, la movilidad social más allá de los estrechos horizontes de la comunidad, la familia y la participación en la vida política constituyen pasos graduales y sustantivos hacia la integración. La falta de vínculos vitales conduce a la exclusión social, al aislamiento y a la marginación; un fenómeno que no solo afecta a los migrantes, sino a cualquier persona en una situación parecida. Sin embargo, el proceso de integración de los refugiados es muy evidente: los migrantes en vías de integración son objetivos potenciales del estigma etnorreligioso y del racismo. En los casos de marginación social, esta estigmatización supone riesgos añadidos –perder la vida incluso– y su completa exclusión de la movilidad social. Por lo demás, una integración social con éxito no descarta el racismo. Así pues, la integración de los inmigrantes unida al fomento de una cultura política de aceptación y de respeto del «otro» constituye el único camino (Jristópulos, 2013: 72) hacia la consecución de una política migratoria comprometida en términos de cohesión social para toda la ciudadanía/población residente.

A MODO DE EPÍLOGO

La dispersión del terrorismo yihadista por el suelo europeo está sutilmente asociada a la cuestión migratoria y a la crisis de refugiados debido a la vinculación de estos colectivos al islam y la xenofobia. El nuevo contexto es un caldo de cultivo de políticas del miedo al extranjero/musulmán. La ocultación de la dimensión práctica de los fenómenos y la ineficacia del empleo de medidas instrumentales para gestionarlos –como ha ocurrido tantas veces– favorecen la dispersión de ideas antinmigración por todo el espectro político. Esto también es válido para el caso de Grecia, con aspectos cualitativos diferentes, en donde la islamofobia y la xenofobia se van asociando lenta e inexorablemente.

Ahora bien, ¿cómo conseguir que las políticas migratorias giren en torno a la condición humana y que esta constituya un núcleo de protección innegociable? ¿Una noción simple y fundamental vinculada a la protección de la dignidad de cada persona y, por ende, de cada migrante, independientemente de su estatuto legal y de su clasificación y de su trato legal? (Suvin, 2009; Tsitselikis, 2014). Las políticas migratorias de la UE y

de Grecia, ya estrechamente coordinadas, deben garantizar los derechos inalienables de la condición humana de todas las personas, tanto del migrante legal a largo plazo como de aquella que es deportada contra su voluntad a su país de origen. La legalización, esto es, la ordenación de su situación real con el reconocimiento de derechos y deberes, es una premisa para el ejercicio realista de una política migratoria alejada de mitos y manipulaciones políticas y discursivas (Papasteryíu y Tacu, 2015).

Con frecuencia el debate sobre la migración se centra en la gestión racional de los movimientos migratorios como un instrumento de desarrollo en términos económicos, ocultando sus dimensiones reales y, sobre todo, las causas que conducen a las personas al destierro masivo. Este debate se desentiende de lo que ocurre al otro lado de las fronteras e incluso del modo en que se conforman y se autogobiernan sus políticas de seguridad. En definitiva, el tratamiento «humano» o «inhumano» en la regulación de las relaciones surgidas de la inmigración está estrechamente vinculado a aspectos explícitos e implícitos de la distribución de la riqueza y a la construcción de cada identidad nacional que «se siente amenazada» y que consecuentemente debe «ser protegida». Por tanto, ¿podría el discurso dominante que legitima la naturalización ideológica de las realidades sesgadas y de los prejuicios ser revertido de tal modo que se logre consolidar el concepto de «seguridad para todos»? ¿Una seguridad que garantice una Europa (y una Grecia) abierta que respete sus propios principios, contribuyendo activamente al mantenimiento de la paz internacional y al desarrollo sostenible para todos y todas dentro y fuera de sus fronteras?

REFERENCIAS-DOCUMENTACIÓN

- Asociación Griega para los Derechos Humanos, (2013): *Μια (άλλη) στρατηγική για το μεταναστευτικό* [Una estrategia (diferente) para la inmigración], en <http://www.hlhr.gr/index.php?MDL=pages&SiteID=799> Comisión Europea, «Ανακοίνωση για τη μετανάστευση» [Comunicado sobre la inmigración] COM (2011) 248, en http://ec.europa.eu/dgs/home-affairs/what-is-new/news/pdl/248_act_part1_v3_el.pdf (4/5/2011)
- Papasteryíu, V. y E. Tacu (2015): *Η μετανάστευση στην Ελλάδα: Έντεκα μύθοι και περισσότερες αλήθειες* [La inmigración en Grecia: Once mitos y unas verdades más], Atenas: Fundación Rosa Luxemburgo.
- Suvin, D. (2009): «Η μετανάστευση στην Ευρώπη σήμερα: Απαρτχάιντ ή πολιτική συγκατοίκηση;», trad. M. Bartsidis, Θέσις, vol. 107, en http://www.theseis.com/index.php?option=com_content&task=view&id=1068. [Original: "Immigration in Europe today: apartheid or civil cohabitation" (2008), en *Critical Quarterly* 50/1-2: 206-233.]
- Takis, A. (2015): «Πρόλογος: Μετανάστευση, ασφάλεια, δημοκρατία, Ευρώπη» [Prólogo: Inmigración, seguridad, democracia, Europa], en A. Fotiadis, *Έμποροι των συνόρων* [Traficantes de las fronteras], Atenas: Potamos.
- Fotiadis, A. (2015): *Έμποροι των συνόρων* [Traficantes de las fronteras], Atenas: Potamos.
- Jristópoulos, D. (2013): *Στο ρίσκο της κρίσης* [En el riesgo de la crisis], Atenas: Alexandria.
- European Commission (2015): en http://ec.europa.eu/dgs/home-affairs/what-we-do/policies/european-agenda-migration/background-information/docs/summary_european_agenda_on_migration_en.pdf
- European Council (2015): «Meeting of the EU heads of state or government with Turkey», 29/11/2015, en <http://www.consilium.europa.eu/en/meetings/international-summit/2015/11/29/>
- Tsitselikis, C. (2014): "Greece", *Transnational Migration in Transition: State of the Art Report on Temporary Migration. Collected Working Papers from the EURA-NET project*, P.Pitkänen y S. Carrera (eds.), en http://www.uta.fi/edu/tutkimus/tutkimushankkeet/euranet/index/EURA-NET%20Iyer_net.pdf

**Publicado por la Fundación Rosa Luxemburgo
Oficina de Grecia-Oficina de Bruselas**

EDICIÓN

Ioana Meltani

GRUPO DE TRABAJO

Ilectra Alexandropulu
Míriam Clapí
Ailiki Cosifologu
Eftijía Cotini
Andonis Buyas

TEXTOS

Ilectra Alexandropulu
Mijalis Panayotakis
Costís Tsitselikis

GUIÓN Y DIBUJO

Dímítira Adamopulu
Zanasis Petru
Yorgos Tragakis

TRADUCCIÓN DEL GRIEGO

María López Villalba
Danai Tachtara

CORRECCIÓN DE TEXTOS

Laura Salas

MAQUETACIÓN, CUBIERTA

Eriñili Arápoglu

PRODUCCIÓN, IMPRESIÓN

HDMH sprl

Quisiéramos agradecer a Marios Lolos
la cesión de la fotografía de la cubierta.

Esta publicación se distribuye de manera gratuita.

Atenas/Bruselas
Noviembre 2016

Esta publicación está también disponible en internet:

www.rosalux.eu/publications/

Contacto para solicitud de ejemplares:

Fundación Rosa Luxemburgo – Oficina de Grecia

Kallidromiou 17, 10680, Atenas, Grecia
Tel.: +30 210 3613769
www.rosalux.gr

Fundación Rosa Luxemburgo – Oficina de Bruselas

Avenida Michel-Ange 11
1000, Bruselas, Bélgica
www.rosalux.eu

Esta publicación, como la mayor parte de las actividades de la Oficina de Grecia de la Fundación Rosa Luxemburgo, ha sido financiada por el Ministerio de Asuntos Exteriores de Alemania.

